

El “cacerolazo” del 8 de noviembre

Norma Giarracca *

Miguel Teubal **

*Tomás Palmisano****

Julieta Godfrid *

María de la Paz Acosta *

La especificidad del "cacerolazo" del 8 de noviembre de 2012 es de difícil categorización. Tiene complejas condiciones de contorno que lo diferencia de otras protestas, sobre todo de las ocurridas durante 2001-2002. Después de una elección donde la presidenta Cristina Kirchner logra el 54% de los votos, el gobierno despliega políticas públicas que irritan sobre todo a los sectores medios de la sociedad. Asimismo una decisión de la Corte Suprema de Justicia pone en la agenda pública la posibilidad de la aplicación plena de la Ley de Medios Audiovisuales y esto profundiza el enfrentamiento del grupo mediático y concentrado Clarín con el Gobierno. Los sectores medios muestran disconformidades desde mediados de año hasta que finalmente salen masivamente a comienzos de noviembre. En este trabajo se indagan las razones de esta salida masiva y se busca comprensión de una preocupación institucional que aparece en los manifestantes muy relacionada con los discursos de políticos y medios opositores.

El anexo puede consultarse en <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=4215>

Palabras clave: Protestas - Razones para salir a la calle - Protestas en democracia - Política de calle - Políticas institucionales

* Sociólogas del GER-GEMSAL, Instituto Gino Germani UBA (www.ger-gemsal.org.ar).

** Economista del GER-GEMSAL, Instituto Gino Germani UBA.

***Politólogo del GER-GEMSAL, Instituto Gino Germani UBA.

The "cacerolazo" of November 8th

The "cacerolazo" of November 8th, 2012 is difficult to categorize due to the complex environmental conditions that differentiates it from other protests, in particular those that occurred in 2001/2002. After an election in which Cristina Kirchner obtained 54% of the vote, the government developed a series of policies that particularly irritated middle class sectors of society. Apart from this, a decision made by the Supreme Court of Justice put on the public agenda the possibility that the Ley de Medios Audiovisuales (Law regulating the audio-visual media) be fully applied, a factor that enhanced the confrontation between the Government and the concentrated media group Clarin. Sectors of the middle class showed their disconformities all along the year 2012 until they openly protested massively at the beginning of November. In this paper we investigate the reasons for this massive protest and we try to understand the extent to which the institutional concerns of the protesters appear to be highly related to the political and media discourse of sectors of the opposition.

Key words: Protests - Reasons to go out into street - Protests in democracy - Street politics - Institutional policies

Fecha de recepción: diciembre de 2012

Fecha de aceptación: diciembre de 2012

Introducción

El gobierno de Cristina Kirchner se caracterizó desde sus comienzos en 2007, por girar alrededor de confrontaciones convertidas, con el tiempo, en conflictos con involucramiento de terceros actores. Al poco tiempo de comenzar su mandato, en marzo de 2008, una resolución sobre la posibilidad de las retenciones móviles a las exportaciones, condujo a un enfrentamiento que duró cinco meses con actividad intensa y un resabio que llegó a las elecciones de “medio término” de 2009 (véase Giarracca y Teubal, 2010). Imbricada con esta confrontación comienza una serie de enfrentamientos de mucha exposición pública con los grupos hegemónicos de los medios audiovisuales, sobre todo con el Grupo Clarín, que con la ley de Servicios Audiovisuales (que analizaremos más adelante), llega hasta la actualidad. En estas dos confrontaciones con grupos empresariales nacionales (las corporaciones agrarias y los dueños de medios) la sociedad civil no quedó al margen y tomó partido de uno u otro lado según se fueran desarrollando las circunstancias.

A las marchas y cacerolazos de 2012, débiles al comienzo, excepto los del 13 de septiembre y el 8 de noviembre marcado este último por la significación numérica en todo el país y en otras ciudades del mundo, los incluimos en este ciclo cuyas condiciones de contorno están dadas alrededor de estas confrontaciones del gobierno con grupos empresariales. Con esto no deseamos restarles significación ni autonomía relativa; no obstante, después de elecciones presidenciales con el 47% de los votos en 2007 y 54% en 2011, la masiva e inmediata salida a la calle de poblaciones disconformes con las políticas del gobierno sólo pueden comprenderse en un contexto más amplio que incluya a un conjunto de actores más allá de los sujetos de la protesta civil.

Los sentidos, formatos y reclamos de las protestas de 2008 que acompañaron en importantes ciudades a los cortes de ruta de las entidades agrarias, los hemos analizado en un trabajo que llega hasta las elecciones de 2009, cuando el expresidente Néstor Kirchner, que encabezaba la lista del Frente para la Victoria (FpV), pierde las votaciones en la provincia de Buenos Aires, centro importante del paro agrario (véase Giarracca y Teubal, 2010, particularmente Castro García, Comelli y Palmisano).

Nos proponemos en este trabajo comprender estas nuevas protestas de 2012 que, a nuestro juicio, se relacionan con la confrontación del gobierno con el Grupo Clarín. En efecto, después de sancionada la ley de Servicios Audiovisuales, el grupo empresarial emprendió distintas acciones judiciales cuyos significados y consecuencias explicitamos en una apartado posterior (“Institucionales”). El campo de conflicto Gobierno-grupo mediático se tensiona y recordemos que los que están en el juego son los empresarios de los medios de comunicación que diariamente llegan a gran parte de los hogares del país tratando de formar opinión. No estamos afirmando que la relación con esta situación sea causa directa y unívoca de las protestas pero establece unas condiciones de contorno que no podemos desconocer.

Lo primero que deseamos dejar claro es que tanto las protestas urbanas de 2008 como las de 2012, se diferencian del ciclo de protestas de la década de

1991-2002 y de las protestas socioterritoriales (defendiendo territorios frente a la actividad extractiva) que se han desarrollado significativamente en lo que va de este siglo XXI (Pueblos Indígenas, Poblaciones Cordilleranas). Todas las anteriores conforman un campo conflictual dentro del capitalismo argentino y de su siempre precaria representación política partidaria que involucra pérdida de derechos y búsqueda de salidas para todos desde diversas demandas “universalizables” (no sectoriales). En este sentido, podríamos afirmar que son protestas que contienen lo que algunos politólogos denominan “pueblo” o simplemente un bloque social que de una u otra manera confronta al capitalismo neoliberal/ saqueador/ contaminante/ polarizante. Las protestas de 2008 y las de 2012, expresan malestar de una ancha franja de sectores medios que mantienen solidaridad con determinados grupos empresariales. Tanto la no aceptación de una resolución de impuestos para un grupo agrario como el reclamo de falta de institucionalidad como centro de un discurso de un grupo que puede ver afectado su patrimonio por una ley de la Nación, son demandas sectoriales y ambas cuestiones estuvieron en juego. Esta es una diferencia muy importante y que debe tenerse en cuenta para el análisis.

Para corroborar algunas de las hipótesis que guiaron nuestro acercamiento a estas protestas, emprendimos un trabajo de campo que incluyó una encuesta en la Ciudad de Buenos Aires, el Conurbano bonaerense, Tucumán y La Rioja, etnografías realizadas por los mismos profesionales que encuestaron, y material audiovisual de diferentes grupos que decidieron registrar en imágenes y entrevistas esta protesta del 8 de noviembre de 2012.¹ Además presentaremos los distintos contextos que rodearon estas protestas: las medidas económicas tomadas por el Gobierno durante 2012; los cambios institucionales que molestaron a parte de la población y las modificaciones en las condiciones de contorno entre 2008 y 2012 que marcaron un clima donde los grupos y los partidos de centroderecha se sintieron identificados y hasta llegaron a estimular estas protestas.

Condiciones macroeconómicas-institucionales

a) *Económicas*

Cuando estalló la crisis mundial en 2008 en círculos oficiales de nuestro país se insistió en que no debíamos preocuparnos, el caudal de divisas que fue acumulado a lo largo de la década nos permitiría enfrentar la crisis con efectividad. Se pensaba que la Argentina estaba lo suficientemente blindada como para poder abordar con eficacia la coyuntura económica internacional que comenzaba a asomarse precipitadamente en ese año. Asimismo, el precio de la soja y de otros *commodities* -luego de una caída temporal en el año 2008- siguió en alza en los mercados internacionales y reforzó la noción de que ésta sería la

¹ Agradecemos mucho a quienes colaboraron con la encuesta en diferentes lugares del país: Ana Isabel Rivas y su equipo en Tucumán, Carlos Ruiz y Claudia Illanes en La Rioja, Graciela Ferrario en Vicente López, Cristina Giarracca en Ramos Mejía, Isabel Medina en Olivos y la etnografía de Claudia Timoner en Mendoza. Sin la colaboración de todos ellos, nuestro corpus de investigación hubiese sido muy limitado.

garantía para mantener los superávits de la balanza comercial y fiscal sostenidos desde 2003.

Sin embargo, hubo varios factores que no se tomaron en consideración, y que habrían de repercutir significativamente sobre nuestra realidad económica: a) *la fuga de capitales*: si bien este factor fue una constante a lo largo de la década de 2000, en el año 2008 adquiere mayor intensidad. Se trata de un fenómeno no siempre predecible que limita el superávit comercial y fiscal; b) *el aumento de las importaciones de productos petrolíferos*, por una parte, y *las medidas que redujeron nuestras exportaciones al Brasil*, y a otras partes del mundo en general, por la otra.

Este conjunto de factores indujeron al gobierno argentino a tomar una serie de medidas, entre las cuales se destacó el “cepo” al dólar y las diversas restricciones a las importaciones. Lo que primero comenzó a implementarse fueron distintos tipos de controles a las importaciones para desembocar, hacia fines de 2010, en un convenio con 11 compañías automotrices para compensar, uno a uno, esas importaciones con exportaciones equivalentes.

Asimismo, frente a la fuga de divisas que significaba una reducción de las reservas fueron adoptándose diversas medidas. Hacia fines de noviembre 2011 se establece un freno a la salida de capitales con la obligación de las petroleras y mineras de ingresar al mercado local las divisas provenientes de sus exportaciones. Hasta entonces no existía esa normativa, y estas empresas tenían la plena libertad para disponer de ellas.

Pero la medida que más impactó sobre gran parte de la opinión pública fue el control que adopta la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) sobre la compra de moneda extranjera el 31 de octubre de 2011. Hasta entonces los únicos controles lo constituían la exigencia que se le hacía a empresas y particulares de anunciar 10 días antes toda compra de divisas mayor de US\$ 500.000. Por la Resolución General de la AFIP 3210/11 se estableció una normativa según la cual cada vez que una persona o empresa requería la compra de divisas debía obtener un permiso del organismo recaudador que se basaba sobre su situación patrimonial (aunque no fue explicitado concretamente el mecanismo de evaluación de cada caso). A partir de allí el Banco Central y otras entidades emitieron cerca de 23 normativas que implicaban restricciones para la compra de dólares para atesoramiento, pago de inmuebles y recargos del 15 por ciento para operaciones en el exterior con tarjetas de crédito y débito. En términos generales fueron medidas que más allá de su intención regulatoria tendieron a dar un halo de arbitrariedad a normas cuyo cumplimiento dependían de las resoluciones adoptadas por determinados funcionarios públicos.

Como es sabido, históricamente el dólar operó en nuestro país como refugio para los ahorros de gran parte de la población. Pero esto no ocurría en vano, tenía que ver con el proceso inflacionario y la expectativa de que si los precios internos aumentaban a una tasa mayor que la devaluación del peso, tarde o temprano el gobierno tendrá que devaluar. Esto a su vez, inducía a una mayor demanda de dólares y al aumento de la fuga de capitales. Si bien, mucha gente que manejaba grandes capitales tenía formas diversas para hacer frente a sus requerimientos de divisas extranjeras, esto no ocurría con los pequeños aho-

rristas, para quienes la compra de dólares siempre fue la forma más fácil y accesible para enfrentarse al proceso inflacionario. Según datos oficiales el 45% de los compradores de moneda extranjera demandaban menos de US\$ 10.000 por mes.

La fuga de capitales tiene distintas dimensiones y grados. El economista Alfredo Zaiat publicó datos sobre las 20 personas que más dinero giraron al exterior entre el 10 de enero y el 31 de diciembre de 2011. En promedio estos individuos transfirieron más de diez millones de dólares cada uno. Asimismo, presentó el listado de las 20 empresas que más dólares compraron para atesoramiento por más de 18 millones de dólares cada una (Zaiat, 2012). Esto refleja cómo la fuga de capitales que realizan los grandes compradores supera enormemente a la que realizan los pequeños ahorristas. Es por ello que al aplicarse indiscriminadamente la restricción a la compra de dólares no se tomó en cuenta los perjuicios que pudiera generar entre los pequeños compradores. Esto fue el anclaje al malestar que expresó una parte importante de los participantes de las marchas del 13 de septiembre y el 8 de noviembre.

La fuga de capitales se intensificó en las diversas crisis de los últimos tiempos, tales como la crisis del campo y los escenarios de incertidumbre que normalmente rodean a las elecciones presidenciales. Se pensó que después de las votaciones sobrevendría indefectiblemente un ajuste, en parte debido a la inflación pero fundamentalmente por la fluctuación creada en torno a posibles medidas de gobierno tras la elección. En este punto contribuyeron muchos economistas ortodoxos con acceso fácil a los medios, quienes señalaban que era inevitable que después del acto electoral el gobierno tomara las “medidas de ajuste que correspondían”.

Sin embargo, uno de los elementos importantes que induce esta fuga de capitales, aunque sea en forma indirecta, lo constituye el proceso inflacionario. En su momento el debate en torno a éste fenómeno tuvo que ver con determinar a cuánto ascendía la inflación, si al 10% anual como sostenía el INDEC y el gobierno, o una cifra mucho mayor. Tanto las estimaciones incorporadas al crecimiento del PIB o sea los precios implícitos del crecimiento del PIB como las estimaciones provinciales registraban una cifra del orden del 20%. Por su parte, las paritarias fueron cerrándose con un alza promedio cercana al 25 por ciento.

La coyuntura económica dificultosa indujo una caída del crecimiento del producto y de la actividad económica en general, y una retracción o por lo menos un estancamiento en la creación de empleo. Podríamos también suponer una tendencia similar en lo que respecta al salario real, también afectado por el proceso inflacionario. Las estimaciones oficiales del crecimiento del producto que se realizaron en 2012 registraron tasas mucho menores a las del período 2003-2007 (que habían rondado el 8-9% por año). En los primeros nueve meses de 2012, la expansión del producto fue del 2,1% en comparación con el mismo período del año 2011. Según datos del INDEC, la industria bajó 4% en forma interanual, la construcción un 5,2%, las exportaciones un 12% y las importaciones un 14%. En septiembre, la industria se vio arrastrada por las fuertes caídas del sector automotor (-13,7%) y la siderurgia (-11,6%). No obstante, el sector acumula un crecimiento de 2,3%, y se esperaba terminar el año creciendo 4 y 5 puntos porcentuales. En el sector de la construcción prevalece una situación

preocupante. La caída de septiembre fue de 5,2% y el acumulado del año muestra un retroceso de 2,4 por ciento.

En este contexto, el problema más importante que se manifestaba y que tendía a perpetuarse dentro del marco de la puja sectorial, era el proceso inflacionario. Se intentaron varias explicaciones contrastantes entre sí que responden a determinados intereses. Para los economistas del *establishment* la inflación es producto de la “emisión monetaria” y del “déficit fiscal”. Los que insisten en esta explicación hacen oídos sordos al hecho de que a lo largo de la década del nuevo milenio no hubo déficit sino sistemáticamente superávits fiscales². El gobierno además buscó mantener un alto nivel de la demanda global, mediante subsidios y transferencias de ingresos a sectores de bajos recursos, por ejemplo, la Asignación Universal por Hijo. De todos modos la inflación siguió siendo impulsada por factores estructurales, entre los cuáles se destacan: el alza de los precios alimentarios, como consecuencia del aumento de precios de los *commodities* en los mercados internacionales; factores internos vinculados con el alza de los precios orientados a sectores de altos ingresos (las prepagas, colegios privados, etc.) y la creciente monopolización de la economía a causa de la mayor concentración y centralización del capital en el nivel interno, lo que induce al empresariado a aumentar sus precios en vez de aumentar la inversión, a medida que se acerca al nivel de plena ocupación de la capacidad instalada. El factor *económico* no constituye necesariamente el principal agente que habilitó al 8N, no obstante no debe menospreciarse como factor de contorno.

b) Institucionales

Los núcleos de sentido que aparecían en las encuestas, cánticos y reclamos a lo largo de toda la marcha tenían numerosas referencias a variables institucionales que en la mayoría de los casos tenían como horizonte de cumplimiento el corto y el mediano plazos. En otras palabras, más allá de los llamados a recuperar la “república perdida”, los temas que preocupaban a la generalidad de quienes protestaron el 8 de noviembre, se vinculaban con demandas puntuales. En este caso nos interesa destacar tres de ellas: la problemática de la libertad de prensa y su relación con la plena aplicación de la “ley de medios” a partir del 7 de diciembre; la re-reelección y la reforma constitucional necesaria como elemento de extensión de la figura presidencial que encabeza el gobierno frente al que se protesta y por último, la reforma del Código Civil que implica la introducción de ciertas políticas vinculadas con las adopciones, las minorías sexuales, etcétera.

Quizás el primero de los temas (la libertad de expresión, las referencias a la ley de medios y el “7D” como *alter ego* de la marcha de noviembre) sea aquel donde la influencia de los medios masivos de comunicación se notó más profundamente. Desde su sanción en 2009, la ley 26.522 de Servicios de

² También puede observarse la tremenda emisión monetaria generada por los aportes de la Reserva Federal estadounidense y los bancos centrales europeos al sistema bancario internacional para apuntalarlo frente a los embates de la crisis, y sin embargo no hubo inflación en los países centrales.

Comunicación Audiovisual se convirtió en un espacio de disputas entre el Grupo Clarín y el Gobierno nacional, dificultando de alguna manera el reconocimiento de los verdaderos alcances de una ley que venía siendo reclamada y trabajada por distintos sectores desde el retorno de la democracia. El punto crítico para el multimedio más importante de la Argentina es aquel que marca un límite a la concentración del mercado de los medios de comunicación fijando un máximo de 10 licencias de televisión abierta, radios y servicios de suscripción con utilización de espectro y 24 licencias de televisión por suscripción, número muy inferior a la cantidad que posee el Grupo Clarín. Paralelamente el resto de los grupos de medios que también exceden los límites de la normativa tampoco han cumplido con la ley³.

De esta manera, la ley busca moderar dos de los factores más importantes en torno de los cuales gira el sistema de los medios masivos de comunicación: la articulación de la agenda pública y la absorción de la pauta publicitaria. La concentración del mercado pone en evidencia las dificultades de mantener un medio de comunicación en la Argentina dónde sólo los canales líderes logran captar los anunciantes necesarios para obtener amplias ganancias mientras “[...] de las cinco mil estaciones de radio que funcionan en el país, menos del 5% se autofinancia con publicidad” (Becerra, 2009). La puesta en vigencia de la ley obligaría a que varias de las señales que son operadas por el Grupo Clarín y que exceden los límites fijados sean reasignadas, sin embargo una serie de recursos legales han detenido este proceso. A mediados de 2012, la vía judicial llegó a la Corte Suprema de Justicia la cual decidió de manera unánime que el 7 de diciembre del mismo año se vencerían las medidas cautelares solicitadas por el Grupo Clarín para frenar la plena aplicación de la norma y la consecuente adecuación de todos los grupos de medios cuyas licencias excedan la cantidad permitida⁴.

Esta ley de avanzada que amplía las reglas básicas del juego de la comunicación en la Argentina queda tensionada desde múltiples aristas pues no sólo existe la disputa con el Grupo Clarín sino también una reconfiguración de los medios de gestión estatal. Por un lado esta política ha fortalecido la ampliación de contenidos en los medios oficiales enriqueciendo la programación mientras que por el otro, el uso particular que han tenido ciertos espacios en estos medios dista de la pluralidad expresada por la ley. Es en este tipo de tendencias donde parece anclarse el reclamo sobre la libertad de prensa. A pesar que ésta no está evidentemente afectada⁵, es verdad que los Gobiernos, principalmente el nacional pero también el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y

³ Según la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), el Grupo Clarín cuenta con 15 licencias del primer tipo y 237 de la segunda categoría. Si bien esta es la situación más extrema muchos otros conglomerados de medios están por fuera de las restricciones de la ley aunque varios de ellos habían presentado su plan de adecuación para su evaluación (ver AFSCA, 2012).

⁴ El día 6 de diciembre la Cámara Civil y Comercial Federal extendió la mencionada medida cautelar.

⁵ Según el experto en comunicación Martín Becerra en la Argentina no existen amenazas directas a la libertad de prensa (como la clausura de medios o la censura) y el enunciado de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual podría morigerar los abusos por parte de los Gobiernos de distinto signo y nivel (Becerra, 2012).

las diversas provincias, utilizan gran parte de estos medios para legitimar ciertas políticas públicas. En este contexto es muy difícil encontrar atisbos de crítica frente a medidas y situaciones problemáticas poniendo en evidencia la dificultad de los poderes políticos para reconocer una pluralidad de voces que, aun cuando pudieran formar parte del mismo espacio político, registren la heterogeneidad de posturas e interpretaciones sobre las derivas de nuestra sociedad.

El segundo eje de referencias giraba en torno de la reforma constitucional y la posibilidad de la re-reelección de Cristina Fernández de Kirchner. Éste tuvo sus primeras resonancias inmediatamente después del triunfo de la Presidenta en octubre de 2011 cuando algunos periodistas la consultaron sobre la posibilidad de disputar un nuevo mandato a lo que Cristina Fernández respondió considerándolo apresurado e inoportuno. En este sentido, es importante destacar en ningún momento la Presidenta ha manifestado estar a favor de llevar adelante un nuevo mandato sino que han sido personalidades de su entorno o políticos de la oposición quienes han acicateado el debate en torno a dicha temática.

Esta dinámica se expande a comienzos de 2012 cuando se inicia una espiral ascendente de referencias al tema instalado desde algunos sectores del Gobierno. El hecho más resonante ocurre a finales de enero cuando en una reunión de dirigentes del FpV donde se discutía una posible reforma de la Constitución nacional se pidió la inclusión de la re-reelección entre los tópicos. A partir de allí los diversos medios de comunicación le dieron espacio a todo aquel que quisiera opinar sobre el tema extendiendo la atención durante varias semanas.

A mitad de 2012, políticos cercanos al FpV lanzan el “Movimiento hacia una Nueva Constitución Emancipadora” y días después la Casa Rosada, a través de la Escuela Nacional de Gobierno (ENG), anuncia una serie de conferencias para debatir la mencionada reforma. Si bien el tema explícito de la re-reelección suele evitarse en estos eventos, con el correr de los días las acusaciones cruzadas se reavivan con declaraciones de algunos gobernadores y la movilización de la oposición en torno a un tema que siempre se plantea como hipotético. Es interesante destacar que al margen de la posibilidad de extender los mandatos presidenciales, los diversos sectores que plantean la reforma constitucional también refieren a otros puntos tales como las nuevas formas de propiedad; la renacionalización de los recursos naturales, hoy en manos de las provincias; el fortalecimiento de la integración regional; la inclusión del tema de los medios de comunicación; etc. (Rodríguez Niell, 2012 y *Carta Abierta* N° 12).

Las repercusiones de la marcha opositora de septiembre parecieron aquietar las aguas hasta que un grupo de intendentes del FpV aprovecharon una reunión pública con la Presidenta para pedirle expresamente que continuara al frente del gobierno por un nuevo período. La respuesta, al igual que en otras ocasiones, fue la elusión del tema en un escenario de clara incomodidad para Cristina Fernández. Esta situación reavivó la discusión y repercutió con gran fuerza en la marcha del 8 de noviembre pues la semana anterior senadores y diputados de todo el arco opositor firmaron un documento donde se comprometían a no apoyar ningún intento de reforma constitucional. La cantidad de legisladores firmantes en ambas cámaras aseguraría que cualquier proyecto al

respecto fuera descartado, al menos hasta las próximas elecciones donde la composición de las mismas puede cambiar.

Finalmente cabe mencionar el tema de la reforma del Código Civil impulsada por el Poder Ejecutivo. A finales de marzo de 2012 se presenta un anteproyecto que unifica el Código Civil y el Comercial tratando de recoger las reformas hechas a lo largo de los años. Este proyecto fue redactado por Ricardo Lorenzetti y Elena Highton, presidente y vice de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, y por la ex jueza suprema mendocina Aída Kemelmajer y propuesto en su forma acabada al Senado para su tratamiento a inicios de julio.

La voluntad del oficialismo era contar con la aprobación del nuevo código antes de fin de año, sin embargo la expansión del debate a partir de las audiencias públicas en la ciudad de Buenos Aires y en las provincias mostraron la complejidad de reformar las normas que rigen sobre los más heterogéneos aspectos de la vida de las personas. En estas instancias, la Comisión Bicameral creada para la reforma y unificación de los códigos Civil y Comercial recogió más de mil ponencias en la que se expresaban acuerdos pero también divergencias desde los más diversos puntos del espectro ideológico e institucional⁶. Esta situación pone en evidencia tanto la riqueza de una reflexión amplia como lo problemático de fijar plazos expeditivos para un cambio institucional de tamaño magnitud. Al parecer las numerosas observaciones han logrado hacer carne entre los legisladores de manera que su dictamen ha sido postergado al menos hasta marzo de 2013.

En lo que respecta a las referencias recogidas en las encuestas del 8 de noviembre, la mayoría reenvían a críticas sobre los cambios en las figuras legales vinculadas con la familia, la adopción, el aborto⁷, etc. A pesar que muchos de los cambios propuestos para el Código ya fueron institucionalizados en leyes anteriores, la idea que parece estar por detrás de las expresiones de manifestantes es la de una familia tradicional, fuertemente anclada en la concepción católica. Estas expresiones definitivamente no pueden dar cuenta de la heterogeneidad de vínculos de la sociedad contemporánea y se aferran a la premisa que tiene a la familia tradicional como base y que aún tiene bastante fuerza en vastos sectores de la sociedad.

Raras condiciones de contorno

Las protestas que acompañaron el conflicto “del campo” en 2008 y las de 2012, guardan ciertas semejanzas pero se diferencian significativamente en

⁶ Las objeciones más interesantes y disruptivas estuvieron vinculadas con la problemática del acceso a la vivienda, el agua y otros recursos naturales, como así también la legislación sobre los territorios de los pueblos originarios. En este último punto, los reclamos se vinculaban con la falta de una consulta previa, libre e informada tal y como lo marcan los convenios internacionales; el reconocimiento de las comunidades como personas jurídicas de carácter público y no del derecho privado; el desconocimiento del *status* de pueblos para los indígenas pues el Código sólo refiere a comunidades; la no consideración de la identidad, cosmovisión y tradiciones de los pueblos originarios en el concepto de “propiedad comunitaria indígena”; etcétera.

⁷ Este proyecto, al menos en el estado actual, no modifica sustancialmente la legislación en torno del aborto pues sigue considerando el momento de la concepción en el seno materno como el inicio de la persona humana.

cuanto al cambio de las condiciones de contorno. Sostenemos en este trabajo que después de las rebeliones de 2001-2002, cuando la sociedad se mostró indignada y solidaria con los más damnificados, se lograron neutralizar por algunos años los discursos de tinte neoliberal, conservador y de derecha. Los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) aprovecharon estos climas sociales para desarrollar una de las políticas más importante de su mandato: retomar el tema de la violación de los derechos humanos durante la dictadura y comenzar un proceso de memoria, verdad y justicia. Pero no sólo la política de derechos humanos caracterizó el período sino que también los movimientos sociales que venían luchando por derechos sociales e identitarios, aprovecharon la coyuntura para demandar políticas públicas y las fueron consiguiendo. Por otro lado, la relación entre el Presidente y el Grupo Clarín no mostraba públicamente fisuras y si bien, el gobierno soportó una multitudinaria marcha convocada por un padre que había sufrido el secuestro y asesinato de su hijo para lograr sanciones más duras a los delitos que involucraban menores (pobres), fue pasajera en cuanto se puso de manifiesto el sectarismo e insolidaridad del sujeto en cuestión⁸.

Si bien el cambio de Presidente en 2007 presagiaba transformaciones institucionales y de gestión, a nuestro juicio el clima del 2003-2007, no se había modificado en lo esencial. Clarín había tomado distancia de la Presidenta pero no se le había enfrentado aún; la corporación militar resentida por los juicios seguía bajo el mando de dos mujeres que no dejaban margen a expresiones de descontento, la Ministra de Defensa, Nilda Garré y la Presidenta. Es cierto que la esposa de un militar acusado de crímenes de lesa humanidad recorría los programas más retrógrados de la televisión (*Hora Clave* de Mariano Grondona) pero no tenía mayores consecuencias. La Iglesia seguía expectante con el gobierno que la amenazaba en algunas creencias (el matrimonio tradicional) pero que le garantizaba un límite con la cuestión del aborto. Mauricio Macri y su partido no pasaban las fronteras de la Ciudad de Buenos Aires, resentida con el gobierno de los Kirchner. Por último, otro bastión de la derecha recalcitante de este país, la Sociedad Rural Argentina (SRA), convertida en un agente económico subordinado al "agronegocio", no asomaba más allá de sus exposiciones anuales y de su casona de la calle Florida. Luciano Miguens, presidente de la entidad desde 2002, era considerado un hombre de bajo perfil, negociador y que se sentía "perdedor" dentro del modelo sojero.⁹

Durante los cuatro años transcurridos entre 2008 y 2012 ocurrieron un número importante de acontecimientos que, por un lado, facilitaron el aumento de la imagen positiva de la Presidenta y la condujeron a su reelección en 2011 (los festejos del Bicentenario, la muerte de su compañero y expresidente Néstor Kirchner), y por otro generaron condiciones que evaporaron ese clima sin espacios a la expresión de esas derechas recalcitantes que, como síntoma, siempre reaparecen en la historia de nuestro país. La Iglesia de derecha comienza a sentirse francamente amenazada después de los logros de la comunidad

⁸ Se trató del caso de Juan Carlos Blumberg conocido por convertir el asesinato de su hijo en medidas públicas que endurecieron las penas a menores en conflicto con la ley.

⁹ En una clase pública a fines de 2005 frente a la sede en la calle Florida de la SRA, Luciano Miguens en persona salió a dialogar con los alumnos y se caracterizó de ese modo.

homosexual y el avance en el debate sobre el aborto legal; Mauricio Macri en alianzas con otros personajes de la política de centro-derecha logran cierto conocimiento en el nivel nacional; el Grupo Clarín desata una guerra mediática contra el gobierno, la corporación militar comienza a mostrar mayores desacuerdos con el gobierno central frente al cambio del Ministerio de Defensa y la SRA pasa a manos de un hombre de la línea más conservadora y golpista, Hugo Biolcati.

En estas condiciones de contorno entre el 13 de setiembre y la preparación del próximo cacerolazo comienzan a emerger grupos de redes sociales, de blogs que se atribuyen la preparación, consignas, decisión de lugares de encuentro de la manifestación. En efecto, el cacerolazo del 8 de noviembre se preparó desde algunos meses atrás y fue el producto de una serie compleja de coordinaciones que incluyen redes sociales, blogs, fundaciones y medios de comunicación. El primer punto que debe señalarse es que existieron por lo menos tres fechas propuestas para realizar la segunda movilización después del 13 de setiembre y finalmente alrededor de 50 grupos de Facebook y administradores de blogs se pusieron de acuerdo respecto de la fecha 8 de noviembre y de los puntos de encuentro desde donde partiría la movilización. Se propusieron 152 lugares en la Argentina, y 56 en el resto del mundo. Los sitios que más se destacaron respecto de la convocatoria fueron: “Seremos un Millón”, “El Cipayo”, “Movimiento de Argentinos Indignados”, “Yo soy antik”, “Argentina ContraK”, “Yo no vote a la Kretina”, “Jubilados Aportantes”, “Que no te pisen”, “Gorilas antes que planero”, entre otros. Recorriendo dichos espacios encontramos diversas consignas por las que se invita a participar de la movilización, algunas de ellas son: “Basta de Inseguridad, Basta de Corrupción, Basta de Cortar Libertades, Basta de Mentirnos”, “Exigimos una democracia, sin corrupción, sin clientelismo, con seguridad e inclusión real, no a la re-reelección”, “No a la Reforma Constitucional”, “No a la desaparición de opiniones críticas”, “Contra la Impunidad”, “Basta de sembrar odio”, etc. Asimismo se presentan una variedad de diseños de afiches, y se invita a imprimirlos y pegarlos en las calles. Entre algunos de los afiches encontramos consignas como: “La unión es nuestra arma, la paz es nuestra fuerza. 8 N. Todos por una democracia real”; “En todo el país. En todo el mundo. Todos juntos”; “-Basta a la reforma – inseguridad – inflación – impunidad”; “Sin agravios. Sin miedo. En paz”. Cabe resaltar el papel desempeñado por los administradores/as de dichos grupos en las redes sociales y blogs, muchos de los cuales se destacan en la tarea de *marketing*, la comunicación audiovisual, generación de contenidos, organización de eventos, fotógrafos profesionales, diseñadores gráficos que pusieron a disposición su saber hacer experto, su “know how”, que fue imprescindible para lograr la rápida difusión de la convocatoria. Asimismo algunos de estos miembros se destacaron no sólo por el diseño, sino también por el financiamiento de las campañas gráficas que pudieron verse, algunos días antes a la movilización, en la vía pública. Por otro lado, existe una trama de relaciones entre los administradores de estos sitios y una serie de fundaciones, ONGs a las que pertenecen, muy ligadas a la vida empresarial y política del país. Entre las fundaciones cabe mencionar: “Fundación Naumann” de la cual es miembro Patricia Bullrich del espacio político Unión Por Todos, “Fundación Junior Achievement”, “Fundación Libertad y Progreso” de la cual es miembro Ricardo López Murphy, “Fundación

Fragua” presidida por un miembro del espacio político PRO, “Fundación Despertar” que mantiene relación con la SRA, “Fundación Pensar” que es la “usina de ideas PRO” tal cual ellos se definen. Al respecto de los grupos y las ONGs encontramos el “Grupo Político Ceibo”, el “G-25”, y la ONG “Pensando la Argentina” todas referenciadas al espacio político o a personalidades del PRO como la “Solano Lima” -organización dirigida por el legislador Cristian Ritondo quien puso a disposición de la marcha un camión con una gran pantalla que proyectaba videos caricaturizando a personalidades del gabinete nacional-, o el espacio “Argentina Ciudadana” perteneciente a Sergio Bergman, también del PRO. Se distinguen otras ONGs como la Red de Encuentro Ciudadano relacionada con el espacio político de la Coalición Cívica (CC).

Otro de los grupos que pueden destacarse en la convocatoria es el CONASUBAR (Congreso Nacional de Suboficiales Argentinos), que cuenta con la página de internet “bajandolinea” y un canal de televisión *on-line* que se llama “Ligando Cabos” desde los cuales invitaron a participar a la convocatoria con consignas tales como “El 8N salimos a defender nuestra libertad”, “8N Basta de apátridas montoneros terroristas”, “8N, Preparémonos para liberar a nuestros presos políticos” (haciendo referencia a los militares condenados por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar), entre otras. Asimismo forman parte del espacio tanto militares retirados como ex agentes de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE).

Pero la convocatoria a la movilización del 8 de noviembre no fue sólo difundida por Redes Sociales sino que también contó con la fuerte promoción de grandes medios de comunicación como el Grupo *Clarín* y *La Nación*. Se destacó también una red de agencias de noticias electrónicas como Urgente 24; Seprin, el periódico *Tribuna*, AN54, que son financiados, en parte, con pautas publicitarias otorgadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, específicamente las áreas del Instituto de Juegos y Apuestas, el Área de Tránsito, espacio “entérate más” (*twitter* oficial de la gestión de la Ciudad de Buenos Aires).

La lógica numérica de la manifestación diluyó este entramado pero dos situaciones dan base a la significación que le atribuimos: 1) minutos antes de comenzar la marcha, la cadena internacional mediática más importante del mundo, la CNN, invita “a uno de los organizadores de esta marcha”, Luciano Bugallo, el nombre que más se repite en estas redes, a comentar lo que ocurrirá; 2) unos días después, 30 de estos sujetos se reúnen a evaluar lo sucedido (Eisler, 2012). En definitiva, encontrar muchos sentidos y requerimientos de mayor democracia e institucionalidad en estas marchas no debe borrar este trasfondo que seguramente tiene y tendrá consecuencias en el futuro inmediato.

El día 8N llegó

Después de una semana complicada en la Ciudad de Buenos Aires con temperaturas que trepaban a 40 grados en eso llamado “sensación térmica” y con cortes de luz en muchos barrios, se presagiaba que ese jueves (día semanal fijado para la marcha) se sumarían nuevos reclamos relacionados con los servicios.

Los medios opositores se cuidaron de no dar de modo insistente el anuncio pero a medida que llegaba la hora, el tema del “cacerolazo” sumaba mayor presencia en ellos. Hemos recogido descripciones de las marchas de varios puntos del país que han realizado los colegas¹⁰ que tuvieron a su cargo las encuestas y que citaremos como si fuesen sus trabajos aunque no respetamos la textualidad por razones de espacio. La excepción son las de la Ciudad de Buenos Aires realizadas por nosotros. Los datos generados por la encuesta ocultan esas sensaciones que recogen los investigadores entrenados que se sumergen en la situación, de allí que estas descripciones complementan los resultados del trabajo cuantitativo.

Uno de los puntos de encuentro más importantes en la **Ciudad de Buenos Aires** fue Santa Fe y Callao. A diferencia de otras concentraciones que en cuanto se sabe que la marcha va a pasar por ahí los comercios cierran sus puertas y bajan las persianas, aquí todos los negocios permanecían abiertos y recibían al público. En las avenidas además de encontrarse la gente que se disponía a manifestar, seguía circulando una masa importante que permanecía en las confiterías, librerías, consumiendo normalmente y sin temores por quienes marcharían.

Algunas personas habían llevado sus carteles contruidos de manera artesanal con papel y marcadores, decían: “Libertad a María Ovando Ya. Cárcel a Boudou”. María Ovando es una mujer de la provincia de Misiones acusada y juzgada por abandono de persona porque su hija murió por desnutrición (sobresaida días después de la marcha). El caso fue recogido por el programa del periodista Jorge Lanata quien llevó su figura como símbolo de la desigual distribución de justicia, de allí la mención al Vicepresidente también procesado. Otro cartel pintado a mano sobre una cartulina color amarillo decía “Jueces resistan, los bancamos” y con la misma estética otro que advertía “Ojo, Ojito 7D cuidadito”. De los cientos de carteles se podía leer: “Con la constitución no se jode”; “No a la inseguridad, corrupción, inflación, re-reelección, presión fiscal excesiva”; “¿Abogada exitosa? ¿Monotributista y pensionada? Jueces federales corruptos tengan pelotas”. Todo esto acompañado de las cacerolas y cucharas a la espera de comenzar a emitir los sonidos. Otra de las cosas que se destacó durante la concentración, fue la presencia de un camión con una pantalla gigante donde se proyectaban videos que ridiculizaban a personalidades del gobierno nacional. El camión estuvo en el lugar alrededor de una hora y luego se movilizó. Con el lento desplazamiento de la marcha también pasaban las horas y alrededor de las diez y media de la noche la movilización comenzaba a desconcentrarse. A lo largo de las cuadras se veía gente de muchas edades, desde muy jóvenes hasta personas mayores, sin embargo por el estilo, la vestimenta, la actitud de cotidianidad en esa parte de la ciudad, todos parecían formar parte de la heterogénea clase media.

Muy diferente y mucho más concentradas fueron las citas en el Conurbano bonaerense. “En **Ramos Mejía Sur** comenzó a juntarse gente en la Plaza Mitre,

¹⁰ Las descripciones fueron realizadas por Ana Isabel Rivas y su equipo en Tucumán; por Carlos Ruiz y Claudia Illanes en La Rioja; por Claudia Timoner en Mendoza; por Cristina Giarracca en Ramos Mejía.

a una cuadra de la Avenida Rivadavia y a cuadra y media de la estación ferroviaria de la línea Sarmiento. Alrededor de las ocho de la noche, cuando se habían concentrado unas cien personas, avisaron que desde el punto de concentración principal, esperaban que fuesen para allá. Ese otro lugar era Rivadavia y Avenida de Mayo, un gran grupo de más de quinientas personas formando una "T" por la Avenida Rivadavia y Avenida de Mayo y por ésta se concentraron dos cuadras hasta la calle Rosales. Podían observarse muchos jóvenes pero también vecinos de distintas edades, matrimonios con niños, y muchas mujeres solas de alrededor de 60 a 70 años. Como todos más o menos se conocen como viejos vecinos del barrio, se pudieron detectar a los abogados, los escribanos, los comerciantes, los docentes y casi todos los dueños de las inmobiliarias de la zona. Algunos comercios, como precisamente las inmobiliarias, estaban cerrados, pero las tradicionales galerías de esa zona mantuvieron abiertos la mayoría de sus locales. Se registraban muchos carteles: "no re-reelección", "no a la impunidad", "no a la corrupción", "Kristina andate"; algunos insultos a la Presidenta [que se repiten en las encuestas de la zona], carteles alusivos a la tragedia de Once de febrero último. También se visualizaban muchas banderas argentinas, había algunos medios de comunicación como el Canal 26; la radio local; se habló de un periodista de Radio Cooperativa indicando el cuidado que eso requería bajo el supuesto de que es un medio de Luis D'Elía. Se comentaba que en la ciudad de San Justo había otra manifestación y que mucha gente de zonas populares alrededor de la Ruta 3, habían llegado hasta allá. A las 21,30 hs. se cantó el himno" (Giarracca, Cristina, 2012).

Veamos como se describen las marchas en las provincias. "A las ocho de la noche, después de un día de intenso calor, en la intersección de 5 de Mayo y San Martín, pleno centro de la ciudad de **Tucumán**, ya había llegado mucha gente y la marea humana no paraba. Un grupo se reunió en la calle Virgen de la Merced a unas cuadras de la Plaza hacia donde iniciaron su marcha; otro más numeroso se congregó en Plaza Urquiza y marchó hacia Plaza Independencia. Ni el calor detuvo tanta convocatoria, personas empapadas, transpirando, ventilándose con lo que podían, los basureros repletos de botellas vacías, esa era la imagen casi entrada la noche. En la Plaza central, frente a la Casa de Gobierno se podía observar no sólo una enorme cantidad de gente sino carteles con todo tipo de reclamos, desde pedidos por democracia, por seguridad en las calles, por la injusticia, en contra de la "gran corrupción", carteles en reclamo de los jubilados, de la falta de libertad, del avasallamiento del poder judicial, por el respeto a las instituciones educativas, por el respeto a la familia, por la libertad de expresión, en contra de la re-reelección, la reforma del Código Civil y de la Constitución Nacional. Banderas argentinas por todas partes, y no faltaba aquel vendedor ambulante ofreciendo banderines, banderas y demás. Hubo personas de todas las edades, muchas familias con sus hijos; si bien la mayor concurrencia era población joven/adulta, la presencia de ancianos fue bastante importante. Se observaba heterogeneidad social, por ejemplo parejas muy humildes con carteles "con \$13 no comemos", jóvenes de diferentes condiciones y muchos con sus críos o con panzas enormes que dejaban adivinar el advenimiento de otro niño. Mareas humanas por toda la Plaza, por el centro de la ciudad, todo estaba repleto, el centro un poco menos congestionado

do, pero a los alrededores había mucha gente. Un grupo (grande) daba vueltas a la plaza cantando y algunas jovencitas lo hacía saltando y agitando banderas argentinas. El Himno Nacional se entonó al menos 2 ó 3 veces como en todo el país. Casi al final de la marcha se tiraron fuegos artificiales, eran más bien sólo con sonido y algunos con lucécitas. No se vieron grupos políticos salvo un joven que repartía panfletos del Partido Obrero” (Rivas, 2012).

La ciudad de La Rioja tiene una práctica arraigada de protestas y en esta ocasión se calculó una asistencia aproximada de 400 personas, todas o casi todas de sectores medios de la ciudad Capital. Recordemos que en la pequeña ciudad de Famatina se hizo otra. El rango de las edades oscilaba entre los 20 y 60 años, predominando el grupo de 40 a 50 años, comerciantes, profesionales tales como abogados, médicos, dentistas. La convocatoria se efectuó en un ambiente tranquilo, pero de mucha indignación con el gobierno nacional y provincial. Muchos de los autoconvocados relacionaban directamente la marcha con la cuestión de Famatina, es decir los intentos de introducir la megaminería en la provincia. No hubo oradores, sí cánticos en contra del gobierno nacional y provincial, acompañados por el golpeteo de las cacerolas. Los carteles eran de confección casera, escritos a mano. No se observaba identificación partidaria pero en algunos se podía leer “No a las SAPEM”, “No al uranio”, “No a la minería”. Entre los manifestantes había políticos del radicalismo y otros partidos opositores, pero no tomaron protagonismo. La cobertura de los medios gráficos, radiales y televisivos minimizó la marcha. Sólo algunos portales, abiertamente contrarios al gobierno provincial, hablaron de la importancia de la misma (Ruiz e Illanes, 2012).

Mientras tanto, la marcha en **Mendoza** transcurrió con tranquilidad y con contradicciones. Carteles reivindicando a la izquierda y en contra del cepo, pidiendo “libertad”, en contra de la megaminería y colectivos que se oponían al aborto. Algunas personas se acercaban al ritmo y ánimo de quien va a una procesión, otras con pequeños carteles para que leyera quien pasara a su lado, otras simplemente a encontrarse con sus vecinas y/o amigas continuando luego la charla en bares y restaurantes. Algunos mendocinos de la generación de los setenta que hoy son docentes o profesionales con estabilidad y bienestar; aquellos que transcurren sus vidas sin participar de movilizaciones o de los debates públicos; aquellos que incluso participaron en los procesos de privatización de la tierra pública y ferroviaria, allí estaban. Las poblaciones un poco más jóvenes con escasa participación en los debates políticos, pero que sufren precarización laboral, estuvieron muy activas en la convocatoria llevada a cabo por las redes sociales, básicamente Facebook. Entre ellos había buen ánimo hacia el que piensa igual, pero ante el primer intento de debate aparecía una bronca cegadora acotada a los reclamos de “Seguridad” y “Basta de corrupción” que sólo eran trascendidos después de varios minutos de interacción. La cantidad de personas superó los registros históricos de una provincia como Mendoza, donde cuesta movilizar. No obstante en un territorio donde es fácil reconocerse, las personas sin pertenencia a colectivos de lucha pero que acompañan en las movilizaciones contra la megaminería estaban allí; también los vinculados a partidos políticos CC, Radicalismo, Frente Amplio Progresista, Socialismo (Timoner, 2012).

El relevamiento del “cacerolazo”

Aun sabiendo que la marcha congregaría una importante cantidad de gente y no sólo en la Ciudad de Buenos Aires sino en todo el país, decidimos aplicar el cuestionario a un reducido número de personas pero respetando dos criterios: 1) que los encuestados fuesen elegidos absolutamente al azar, 2) tratar de cubrir distintos puntos del país además de la Ciudad. Era imprescindible contar con alguna información de lo que ocurriría en el primer cordón del Conurbano bonaerense y por lo menos en dos o tres provincias. La elección de estas últimas cruzó dos criterios: la posibilidad de que hubiese algún profesional que pudiera hacer el trabajo y que por lo menos alguna de ellas tuviese una tradición de lucha contra la actividad extractiva (minería, agronegocio). Finalmente quedaron dos provincias que conocemos muy bien ya que llevamos muchos años trabajando sobre ellas: Tucumán y La Rioja. Si bien contamos con una descripción de la marcha de Mendoza, no se pudo aplicar la encuesta pero decidimos dejar la breve etnografía en el apartado anterior. El denominado Conurbano bonaerense fue cubierto en tres puntos, uno al oeste, Ramos Mejía, y dos al norte, Olivos y Vicente López.

Los resultados de esta encuesta no tienen pretensiones de caracterizar el fenómeno nacional ni mucho menos, simplemente construir y bucear cuantitativamente un trozo del mismo que junto al material de otro tipo con el que contamos, habilita a que arriesguemos algunas interpretaciones sobre él.

Se llevaron a cabo 168 encuestas, distribuidas con alguna relación por la importancia que estimábamos acerca de las marchas (no de su población real). Por experiencia, sabíamos que la mayor concentración sería en la Ciudad de Buenos Aires. En efecto, fue allí donde comenzaron los amagos de cacerolazos desde mitad del año 2012; donde está concentrada la mayor proporción de votantes que en las presidenciales de 2011 no eligieron a la Presidenta; donde las redes sociales y los medios de comunicación masiva tienen mayor llegada. De esta forma, la Ciudad representó el 55,95% de los entrevistados. Le siguen en importancia el Conurbano Bonaerense (22,62%), Tucumán (12,50%) y la ciudad de La Rioja (8,93%).

Habíamos indicado que no se eligieran grupos de edades por preferencias sino por el puro azar y efectivamente, las proporciones de edad de la distribución de frecuencia de la muestra, así como los cruces por las regiones guardan significativas relaciones con las descripciones etnográficas y con lo que puede observarse en las miles de imágenes capturadas ese día en todo el país. Así en el total de la muestra, un 40% son mayores de 50 años y el 31% tiene entre 31 y 50 años. Sin embargo, cuando cruzamos la edad por regiones, en La Rioja la población encuestada es más joven y en el Gran Buenos Aires, se observan proporciones semejantes en los dos últimos estratos de mayor edad. Los jóvenes estuvieron en todo el país sin duda pero la imagen de personas ya en una etapa avanzada de su vida -profesionales la mayoría- predominó. Por último, se pudieron observar tanto en las imágenes fotográficas y televisivas como en la muestra, que fueron más las mujeres (54,17%) que los hombres (45,83%).

Las ocupaciones registradas indican una variedad de oficios de los sectores

medios con poca significación de la categoría “artistas”. Pocos desocupados y ninguno se declaró como obrero; en cuanto a la categoría “amas de casa y jubilados” (inactivos), es difícil tener claro a qué sectores sociales pertenecen.

Motivos y razones de la asistencia a la marcha

La variable más importante de nuestras indagaciones fue “razones por las que vino a esta marcha”, la más difícil de registrar además pues el resto del cuestionario supone información que el encuestado tiene sólo que recordar y no reflexionar (edad, estado civil, etc.). Aquí debía tomarse unos minutos y pensar por qué estaba allí. Dejábamos que expusieran hasta 5 ó 6 motivos. Todos los que aparecen en el conjunto de las encuestas se encuentran en el anexo del trabajo, evitando las repeticiones que fueron muchas. La codificación de la variable supuso en primer lugar un análisis y un consenso en la creación de las categorías que englobaban bajo un criterio común distintos modos de expresar razones emparentadas (“institucionales”, “de gestión”, “económicas”, etc.) y finalmente quedó la jerarquización de sólo dos tipos de categorías por encuesta. Así, si el entrevistado (pocos casos) daba 4 motivos muy diferentes, tomábamos los dos primeros que reconocieron suponiendo que este hecho era una jerarquización de los mismos. De este modo tuvimos esta codificación y distribución de razones de la asistencia a la marcha.

En este apartado analizaremos “las razones” cruzadas por otras variables, que por lo menos son anteriores a ella (las demográficas, por ejemplo) bajo el supuesto de que estas características pudieran influir en los motivos elegidos.

Razones por edad

La razón de asistir a la marcha que tuvo mayor frecuencia fue la de tipo “institucional” y cuando se combinaba con otras, aparecía como significativa la relación “institucional y de gestión”¹¹. Más allá de que la tendencia mayoritaria tiene gran fuerza en todos los estratos por edades, entre los más jóvenes la categoría que combina razones “institucionales y económicas” tiene mucha importancia. Esto puede deberse a que es la población que más sensible se manifiesta frente a determinadas cuestiones que afectan directamente el nivel de vida pues se trata de sectores que recién ingresan al mercado laboral y los pequeños cambios que afectan su economía pueden adquirir una significancia notable. Para los dos últimos estratos (todas las personas mayores de 30 años) los argumentos “de gestión y económicas” mantienen valores altos mientras que se observa una mayor dispersión de razones en el resto de las categorías. Asimismo, a medida que la edad aumenta, las referencias directas a las características personales de la Presidenta o de su gabinete crecen al punto que si se suman ambas categorías para las personas mayores de 50 años, el valor supera el 15 por ciento (**cuadro N° 1**).

¹¹ Esta característica se da en el nivel agregado pero al desplegar las razones, “Inseguridad” y “Corrupción” (las cuales fueron incluidas en la categoría “de gestión”) son las que concentran mayor frecuencia.

Cuadro N° 1. Razones por edad, en porcentaje.

Razones	Edad			
	Hasta 20	21 a 30	31 a 50	más de 50
Institucionales y económicas	14,29	15,63	7,41	8,82
Políticas públicas y económicas	0,00	6,25	5,56	4,41
Institucionales y políticas públicas	7,14	3,13	3,70	4,41
Institucionales y de gestión	28,57	31,25	31,48	36,76
Políticas públicas y de gestión	14,29	9,38	11,11	2,94
Institucionales y características personales	0,00	3,13	5,56	7,35
Institucionales y referencias directas a la ley de serv.au.	7,14	0,00	5,56	1,47
Características personales y otras	0,00	3,13	7,41	8,82
De gestión y económicas	21,43	15,63	20,37	23,53
Otras	7,14	12,50	1,85	1,47
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

Razones por ocupaciones

Si dejamos de lado las razones “institucionales y de gestión”, en los profesionales las cuestiones “económicas” adquieren mucho peso al igual que lo que ocurre con los estudiantes. Sin embargo, entre los empresarios, comerciantes y autónomos la de las “características personales” tiene una magnitud importante que no se registra en otras categorías. En el caso de los empleados, “las políticas públicas y de gestión”, probablemente vinculadas con el mercado laboral, ocupan una parte importante de su atención. La categoría “amas de casa y jubilados” es la única donde las razones conectadas a lo “institucional y de gestión” no están en primer lugar y son superadas por las cuestiones “de gestión y económicas”. Esto puede deberse a que todas las referencias de los encuestados al tema de las jubilaciones fueron incluidas por nosotros en la categoría “económicas”; además el debate sobre el 82% móvil aún está en la arena pública y la incorporación de personas al régimen jubilatorio puede haber ampliado el reclamo de derechos de seguridad social entre las personas de mayor edad (cuadro N° 2).

Cuadro N° 2. Razones por ocupaciones, en porcentaje.

	Prof. Doc. Univ. Invest	Técnicos	Empresario Comerciante autónomo	Estudiantes sec y univ.	Empleados administr.	Ama de casa Jubilados	Artistas	Desocup.	NS/NC
Institucionales y económicas	13,79	0,00	15,00	8,33	6,06	9,09	0,00	0,00	0,00
Políticas públicas y económicas	1,72	0,00	10,00	4,17	6,06	9,09	0,00	0,00	0,00
Institucionales y políticas públicas	3,45	0,00	5,00	8,33	3,03	4,55	0,00	0,00	0,00
Institucionales y de gestión	29,31	60,00	25,00	29,17	39,39	27,27	100,00	66,67	100,00
Políticas públicas y de gestión	6,90	0,00	0,00	8,33	18,18	0,00	0,00	33,33	0,00
Institucionales y características personales	3,45	20,00	20,00	0,00	3,03	4,55	0,00	0,00	0,00
Institucionales y referencias directas a la ley de serv.au.	6,90	0,00	0,00	4,17	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Características personales y otras	8,62	20,00	5,00	0,00	6,06	9,09	0,00	0,00	0,00
De gestión y económicas	24,14	0,00	20,00	25,00	12,12	31,82	0,00	0,00	0,00
Otras	1,72	0,00	0,00	12,50	6,06	4,55	0,00	0,00	0,00
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

Razones por voto a Presidente en 2011

Varios de los encuestados mencionaron haber votado a Elisa Carrió en las últimas elecciones presidenciales. Muchos de ellos señalaron como su mayor preocupación y razón para participar en la marcha, la cuestión de lo “institucional y de gestión” y en menor proporción lo “institucional y económico”. Este hecho se corresponde con el tipo de campaña presidencial de Elisa Carrió, que giró en torno de un discurso fuertemente institucionalista que llevó como propuesta un nuevo “contrato moral”, y definió como su estrategia la “defensa institucional con todos, alianza electoral a hoy con nadie y con corruptos en ningún caso. Ni hoy, ni mañana ni nunca” (Carrió, 2011). Respecto de aquellos encuestados que

Cuadro N° 3. Razones por voto, en porcentaje.

	Carrió	Binner	CFK	No votó anuló	Alfon-sín	Duhal-de	Altami-ra	Rodríguez Saá	Ns/Nc
Institucionales y económicas	13,04	8,11	0,00	15,00	20,00	0,00	0,00	28,57	3,70
Políticas públicas y económicas	0,00	2,70	11,11	0,00	12,00	5,56	0,00	14,29	3,70
Institucionales y políticas públicas	4,35	5,41	0,00	10,00	4,00	0,00	0,00	0,00	3,70
Institucionales y de gestión	60,87	35,14	44,44	25,00	28,00	22,22	50,00	14,29	25,93
Políticas públicas y de gestión	0,00	2,70	22,22	5,00	0,00	11,11	50,00	0,00	22,22
Institucionales y características personales	4,35	2,70	0,00	10,00	0,00	11,11	0,00	28,57	3,70
Institucionales y referencias directas a la ley de serv. audiovisuales	0,00	2,70	0,00	5,00	4,00	11,11	0,00	0,00	0,00
Características personales y otras	4,35	5,41	0,00	0,00	8,00	27,78	0,00	0,00	3,70
De gestión y económicas	8,70	35,14	11,11	20,00	16,00	11,11	0,00	14,29	29,63
Otras	4,35	0,00	11,11	10,00	8,00	0,00	0,00	0,00	3,70
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

mencionaron haber votado a Hermes Binner, señalaron en igual proporción las razones vinculadas con lo “institucional y de gestión”, así como la “de gestión y económicas”. Por lo que resalta que aquellas personas que votaron a Binner y participaron en la marcha, tienen una fuerte preocupación por la gestión de gobierno. Podemos vincular esto al hecho de que Binner es una figura pública referenciada por su capacidad de gestionar, ya que ha sido Intendente de la ciudad de Rosario desde 1995 hasta 2003, y a su vez, ha sido Gobernador de la provincia de Santa Fe (2007-2011) cuando la provincia tuvo un alto crecimiento económico. En cuanto a aquellas personas que votaron a Ricardo Alfonsín encontramos cierta dispersión respecto de las razones que mencionaron, las que más se destacaron fueron las de “políticas públicas y de gestión” pero también las “institucionales y económicas”, las “de gestión y económicas”, las de

“políticas públicas e institucionales” e incluso en menor proporción las de “características personales y otras”. Lo que llama la atención es que repasando los *spots* publicitarios (televisivos) de Ricardo Alfonsín transmitidos durante la campaña electoral, se enuncian muchas de las frases que luego encontramos durante el desarrollo del 8N. Así en algunos *spots* se dice “podemos vivir, sin miedo, sin robo y sin asalto”, en otro “vamos por el desarrollo, el empleo, la educación y la salud pública para todos”, en un *spot* que confronta con la por entonces Presidenta de la Nación y candidata a su segundo mandato, Cristina Fernández de Kirchner, “[...] no le creo nada, no creo que se respetara la independencia de los jueces”, “cuando uno se cree dueño de la verdad...”, “le aviso que no va a haber reforma constitucional, ni re-reelección indefinida”, “no vamos a permitir la presión sobre los medios de comunicación”.

Llama la atención, o aparece a modo de cierta curiosidad, que entre aquellas personas que votaron al candidato Eduardo Duhalde la razón principal para participar en la marcha sea “características personales de la Presidenta”. En tanto, entre quienes votaron a Cristina Fernández se destacan en primer lugar los motivos “institucionales y de gestión”, seguidos por el de “políticas públicas y de gestión” y en tercer lugar la “de gestión y económica”. Esta tendencia se repite en la categoría “No Sabe/No Contesta” (Ns/Nc) lo cual nos permite sugerir que en ese grupo se encontrarían algunos votantes de la actual Presidenta que prefirieron no hacer manifiesta su última elección electoral. En este caso podría estar operando la conocida teoría de la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1995) según la cual las personas tienden a evitar las opiniones conflictivas por miedo al aislamiento, situación que se acentuaría en una movilización como la analizada, donde el tono opositor adquiriría una fuerza notable (**cuadro N° 3**).

Lo que podemos deducir de los análisis anteriores es que el voto es un aspecto significativo comparable al de razones al momento de reflexionar acerca de la asistencia de las personas en la marcha del 8 de noviembre. De allí que decidimos cruzar no sólo “Voto por razones” sino “Voto por región” (**cuadro N° 4**).

Para Capital y Conurbano bonaerense, la tendencia es bastante similar pues en ambas regiones el candidato Hermes Binner se erige como la primera elección de los encuestados mientras que Elisa Carrió se ubica en segundo lugar. Podemos instalar como hipótesis que en estas regiones las razones de tipo “institucionales y de gestión” predominaron acorde con las características de los candidatos elegidos mayoritariamente. Es importante recordar que en las elecciones presidenciales de 2011 Hermes Binner se ubicó en segundo lugar con casi el 17% de los votos mientras que Elisa Carrió obtuvo menos del 2% de los sufragios efectivos, en tanto entre los encuestados alcanzó entre el 9,52 y 15,95%. Si a esta situación sumamos la participación de Ricardo Alfonsín podemos observar como los candidatos de la oposición priman entre las opciones elegidas, cuestión que mantiene correspondencia con el tono opositor de la manifestación. Por otro lado, quienes no votaron o anulaban y quienes se ubican en la categoría Ns/Nc representan una parte muy importante de la muestra (más de un cuarto del total en Capital Federal y casi el 37% en el Conurbano Bonaerense). Finalmente queda destacar el peso importante que tienen los votantes de Cristina Fernández de Kirchner en el Conurbano Bonaerense mientras que en la Capital el valor se reduce notablemente. Estos datos contrastan

Cuadro N° 4. Voto por región, en porcentaje.

	Región			
	Tucumán	Conurbano bonaerense	Cap. Fed.	La Rioja
Carrió	9,52	15,79	15,96	0,00
Binner	19,05	21,05	24,47	13,33
CFK	0,00	13,16	4,26	0,00
No votó, anuló	0,00	15,79	11,70	20,00
Alfonsín	28,57	7,89	12,77	26,67
Duhalde	19,05	5,26	11,70	6,67
Altamira	0,00	0,00	2,13	0,00
Rodriguez Saá	4,76	0,00	2,13	26,67
Ns/Nc	19,05	21,05	14,89	6,67
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

con los difundidos por varios medios de comunicación que enunciaban que entre el 30 y 37% de los manifestantes habían declarado haber votado por Cristina Fernández.

En el caso de Tucumán se registra la primacía de Alfonsín seguida en igual porcentaje por Binner y Duhalde. Carrió y Rodríguez Saá fueron referidos en porcentajes muy bajos pero la presencia del candidato puntano ya demuestra una cierta influencia regional que se refuerza en el caso de La Rioja donde el mencionado político obtuvo la primera mayoría de las respuestas junto con Alfonsín.

Razones por lugar

Respecto de este cruce, hay algunas diferencias que vale la pena destacar: a) En el Conurbano bonaerense tiene especial importancia la variable “políticas públicas y de gestión” con 15,79% frente a una menor significación de la misma en los demás lugares; b) Cabe señalar la importancia que tiene para La Rioja la variable “Institucionales y económicas” (33,33%) que dobla con creces los valores del Conurbano bonaerense y Tucumán, quizá debido a la oposición que se manifiesta en esa provincia a la megaminería; c) También se destaca en La Rioja la variable “Institucionales y características personales” que podría denotar un rechazo no sólo a la Presidenta sino también al Gobernador; d) Como contrapartida en La Rioja también se destaca que la variable “de gestión y económicas” es menor que en las demás regiones quizás porque está compensada por “Institucionales y económicas” (**cuadro N° 5**).

Cuadro N° 5. Razones por lugar, en porcentaje.

	Lugar			
	Tucumán	Conurbano bon.	Cap. Fed.	La Rioja
Institucionales y económicas	14,29	13,16	4,26	33,33
Políticas públicas y económicas	9,52	2,63	5,32	0,00
Institucionales y políticas públicas	9,52	2,63	3,19	6,67
Institucionales y de gestión	19,05	31,58	39,36	20,00
Políticas públicas y de gestión	9,52	15,79	4,26	6,67
Institucionales y características personales	4,76	5,26	3,19	20,00
Institucionales y referencias directas a la ley de serv. audiovisuales	4,76	0,00	4,26	0,00
Características personales y otras	4,76	7,89	7,45	0,00
De gestión y económicas	23,81	15,79	24,47	6,67
Otras	0,00	5,26	4,26	6,67
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

Edad por cómo se enteró

Al respecto de “cómo se enteró de la convocatoria” lo que pudimos observar es que las redes sociales jugaron un papel fundamental. La mayoría de los encuestados, sin distinguir su edad, se habían enterado a través de espacios como Facebook, emails y blogs. Sin embargo, mientras que para las personas más jóvenes este medio fue el más señalado, para las personas mayores de 50 años, este canal tuvo un rol menos destacado. A su vez también puede observarse que para los más jóvenes el entorno familiar y la escuela constituyeron

Cuadro N° 6. Cómo se enteró por Edad, en porcentaje.

	Edad			
	Hasta 20	21-30	31 a 50	más de 50
Medios gráficos o audiovisuales (diarios, TV, radio)	0,00	12,50	20,37	20,59
Redes sociales (Facebook; email; etc.,)	85,71	71,88	70,37	50,00
Personal, boca a boca	0,00	12,50	9,26	23,53
Casualidades (venía caminando..., pasaba)	0,00	3,13	0,00	0,00
Por miembros de la familia o escuela	14,29	0,00	0,00	5,88
Carteles, afiches, propagandas y otros	0,00	0,00	0,00	0,00
Ns/Nc	0,00	0,00	0,00	0,00
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

Cuadro N° 7. Edad por posibilidades de logro, en porcentaje.

Posibilidad logro de demanda	Edad			
	Hasta 20	21 a 30	31 a 50	Más de 50
Si	64,29	50,00	55,56	60,29
No	35,71	50,00	44,44	39,71
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Encuestas realizadas por GER/GEMSAL el 8 noviembre de 2012.

una manera de enterarse y un estímulo a participar, mientras que no tuvieron ninguna influencia los medios gráficos y los audiovisuales. En contraposición, entre las personas mayores de 30 años se destacó el hecho de que se enteraron a través de estos medios. Por otro lado, para los mayores de 50 años el “boca a boca” también constituyó una forma importante de difusión (**cuadro N° 6**).

Edad por posibilidades de logro

Encontramos curiosamente que las personas más jóvenes y las más grandes, fueron las más optimistas, en la medida que esperaban que sus demandas fueran escuchadas. En menor medida la expectativa de logro se registra en la edad que va entre “31 y 50 años”. Mientras que las personas que tienen entre “21 y 30 años” se reparten por igual entre optimistas y escépticos (**cuadro N° 7**).

Algunas reflexiones a modo de conclusión

El fenómeno social del 8 de noviembre no se puede conceptualizar fácilmente con las herramientas que hemos utilizado para caracterizar otras marchas muy diferentes entre sí como “las rebeliones” del 19-20, marchas y asambleas posteriores de 2001-2002 (Giarracca, et al, 2007), o las marchas que acompañaron los reclamos “del campo” en 2008 (Giarracca y Teubal, 2010). Si bien guardan ciertos “parecidos de familia” entre sí (estética de la protesta, algunas consignas), la particularidad del 8 de noviembre amerita cierta atención.

Por un lado, los contextos sociopolíticos del caso del “19 y 20” guardan distancias abismales con el del 2012, y en las protestas del campo esas condiciones (la relación con el paro del campo) están explícitas y claras. En efecto, en 2008, las poblaciones urbanas no salieron porque las corporaciones agrarias lo hubiesen pedido sino por propia convicción, manifestando el apoyo al reclamo a un “campo trabajador que ganaba mucho dinero trabajando”. Es decir, la identificación con un sector empresarial nacional, territorializado con el que mantenían más conexiones de lo que el gobierno suponía (véase Giarracca, 2010), se “mostraba”, no se ocultaba ni se disimulaba. El objetivo era volver atrás con la famosa Resolución 125 (retenciones móviles a las exportaciones agrarias) y no se registraron en las entrevistas la variedad de demandas a un gobierno

-que tal cual ahora y con la misma figura- acababa de ganar las elecciones con amplio margen.

En 2012 los contextos están atravesados por complejos discursos de todo tipo: el mediático, sobre todo el de la empresa afectada por la ley de Medios 26.522 como explicamos en el apartado correspondiente; el “contradiscursos” que generaban los medios audiovisuales oficialistas (reprochados como “propaganda” e irritantes para una porción de la población); la situación económica con las medidas que afectan a ahorristas en dólares, al mercado inmobiliario y una alta inflación negada por las instituciones gubernamentales (véase apartado de condiciones “Económicas”). Pero además han intervenido los partidos políticos frente a la posibilidad de una reforma constitucional que habilitara un nuevo mandato para la Presidenta. Las voces de estos partidos, sin excepción ni siquiera la del Partido Obrero, se expresan en los canales del grupo empresarial en claro enfrentamiento con el Gobierno. Estas condiciones habilitaron mayoritariamente la acción colectiva de sectores medios permeables históricamente a un discurso liberal (o neoliberal) que rechaza todo aquello que considera “populismo” influido, seguramente, por la propaganda antipopular de muchas décadas. En efecto, la mayoría mediática alude al concepto de “populismo” (utilizado en distinto sentido por el intelectual Ernesto Laclau) como forma de desvalorizar al gobierno. Asimismo levantan la tradicional idea de “república”, “democracia republicana” que aleja al país de los gobiernos latinoamericanos como el de Rafael Correa, Hugo Chávez, etc. y lo acerca a las anheladas democracias europeas (actualmente en profundas crisis)¹².

En nuestro relevamiento, las razones por las que asistió a la marcha están concentradas en las “institucionales” con combinaciones muy relacionadas a “gestión” y “políticas públicas”; se pudo encontrar una asociación significativa entre estas consignas y aquellas generadas por la ex candidata a presidenta, Elisa Carrió. En efecto, y como decimos en este texto y es importante recordarlo aquí, Elisa Carrió en la campaña electoral e incluso durante todo sus tiempos televisivos, enarbolaba un discurso fuertemente institucionalista que llevó como propuesta un nuevo “contrato moral”, y definió como su estrategia la “defensa institucional con todos, alianza electoral a hoy con nadie y con corruptos en ningún caso. Ni hoy, ni mañana ni nunca”. No es muy diferente a los discursos de los radicales, de Hermes Binner y de la mayoría de los programas periodísticos televisivos.

El interrogante que cabe hacerse es por qué este tipo de discurso ha prendido tanto en estas poblaciones que salieron en todo el país y que una década atrás ponían bajo sospecha a toda la clase política y se mostraban indignadas con los discursos de los miembros de la Alianza que habían seducido a su electorado con consignas muy parecidas (recuérdese a Graciela Fernández Meijide y su postura “moralista”, “ética” frente al gobierno corrupto de Carlos Menem).¹³

¹² Nosotros diferenciamos los populismos de posguerra con fuertes contenidos igualitaristas y sobre todo “decolonizadores”, en el sentido de Aníbal Quijano, de estos intentos del siglo XXI en América latina. Sin embargo es una disquisición muy fina para quienes les molesta cualquier política heterodoxa en materia macroeconómica o el personalismo latinoamericano (aunque aceptan el de los países del Norte).

¹³ Fernández Meijide frente a una pregunta de *La Nación* (12/9/1999) acerca de cómo encara la falta

A pesar del voluntarismo previo de estos personajes, la Alianza y sus funcionarios terminaron envueltos en situaciones de corrupción, escándalos y como uno de los gobiernos más nefastos de la última etapa democrática, por la masacre perpetrada en el período. Es decir, este tipo de valores sirven como discursos de campañas electorales pero no funcionan dentro de las democracias del capitalismo, y mucho menos en tiempos neoliberales. Pero parte de la población argentina vuelve a tenerles fe, ¿por qué?

Una primera reflexión a modo de hipótesis es que estos discursos de “la república perdida” reenvían a la época agroexportadora con democracias limitadas pero grandes rentas que ponían al país entre los más prósperos del mundo o a democracias más inclusivas con los sectores medios afianzados pero con una sociedad que aún ignoraba los derechos políticos de las clases bajas de origen criollo; hacía muy poco que habían conquistado los derechos como inmigrantes o descendientes de éstos como para ocuparse de los criollos subalternizados y los pueblos originarios. Sin duda fue el peronismo quien subvirtió este estado de cosas, ubicando a la clase obrera, a los “cabecitas negras”, “descamisados” como actor privilegiado de la política. Y precisamente desde allí, muchas veces en nuestra historia las clases medias sienten la necesidad de recuperar protagonismo y recurren al viejo recuerdo de “la república perdida”. Idea que funciona como articuladora con otras nociones que son las enunciadas por los partidos de raigambre liberal (terminar con la corrupción, división de poderes, jueces impolutos, etc.) Recordemos que el peronismo surge de un líder muy crítico a las ideas liberales, empeñado en un capitalismo redistributivo (su famoso cincuenta/cincuenta) que se basaba sobre otros paradigmas que provenían del país de vocación industrializadora con autonomía de los mercados externos y una postura soberana frente a las potencias hegemónicas de cada época. Es decir, propuestas con cierto sentido decolonial que disputaban con las ideas liberales europeizantes.

Si bien no nos encontramos ni en momentos en que sea posible estar más cerca de la anhelada “república” de los partidos de raíz liberal, ni de los gobiernos nacionales y populares con protagonismos de los sectores subalternos, consideramos que en estas marchas y en las respuestas gubernamentales, circulan estos imaginarios (o “relatos” como se los denomina en estos tiempos). En efecto, junto a los discursos de Elisa Carrió y Ricardo Alfonsín se alinean economistas ortodoxos que festejaron y festejan el neoliberalismo; grupos económicos con historias de desposesión de los activos del Estado; y una nefasta lista de personajes no ajenos a los gobiernos dictatoriales, todos personajes muy alejados de la utopía republicana. Del mismo modo, el populismo tan odiado por los sectores medios y que le reprochan a este Gobierno, poco tiene de los componentes distributivos y decoloniales que supo haber en América latina con Lázaro Cárdenas en México o Juan Perón en la Argentina.

Es como si en la política tanto la institucional como “la de calle” (de estos tiempos, la marcha en análisis) se jugaran imaginarios colectivos más que debates

de credibilidad de los políticos responde “como lo encara Chacho Alvarez: tratando de ser lo más coherente posible, demostrando que lo que hacemos tiene que ver con nuestro discurso. Lo que decimos está pegado a nuestros actos, podemos caminar por la calle y seguimos siendo nosotros. Estoy convencida de que la política, finalmente, instalará un tipo especial de ética.”

actualizados al siglo XXI para un país que no superó la matriz de dominación colonial del poder, del saber y del ser (Quijano, 2000).

Bibliografía

- Castro García, María Celeste; Comelli, María y Palmisano, Tomás (2010) “Los usos del conflicto: la influencia de la Mesa de Enlace en el escenario electoral 2009” en Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (coord.) *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Giarracca, Norma (coord.) (2001) *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en interior del país*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Giarracca, Norma (2010) “El conflicto agrario 2008-2009: los debates necesarios” en Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (coord.) *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín (2011) “Estructura, concentración y transformaciones en los medios del Cono Sur latinoamericano” en *Comunicar Revista Científica de Educomunicación* (Andalucía: Grupo Comunicar) Vol. XVIII, Nº 36.
- Noelle-Neumann, Elisabeth (1995) *La espiral del silencio: opinión pública nuestra piel social*. Buenos Aires: Paidós.
- Quijano, Aníbal (2000) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Otras fuentes

- AFSCA (2012) *Ley de Servicios de comunicación audiovisual. Motivos de la adecuación* (Buenos Aires: AFSCA). Disponible en <http://www.afsca.gob.ar/wp-content/uploads/2012/11/AFSCA-Estado-de-situaci%C3%B3n-de-los-grupos-de-medios.pdf>
- Becerra, Martín (2009) “Las cuentas pendientes de los medios” en *La Nación*. Buenos Aires 10 de octubre.
- Becerra, Martín (2012) “Avances cruciales y un cierto abuso del Estado” en *Miradas al Sur* (Buenos Aires), 8 de enero.
- Carrío, Elisa (2011) *Mensaje en Conferencia de Prensa*, 03 de abril. Disponible en http://www.elisacarrío.com.ar/index.asp?seccion=visor_noticia&id=386&descripcion=Sala%20de%20Prensa%20/%20Notas%20de%20Opinion
- Carta Abierta (2012) *Carta Abierta/ 12* (Buenos Aires). Disponible en <http://www.cartabierta.org.ar/nueva/index.php/cartas/carta-abierta-12>
- Eisler, Nicolás (2012) “Los caceleros analizaron el 8N” en *Tiempo Argentino*. Buenos Aires, 15 de noviembre.
- El Guardián (2012) *Cómo y quienes preparan el 8N*. Buenos Aires: Editorial Apache, 1 de noviembre.
- Grupo de Política (2012) “Quiénes son los grupos que agitan la movilización opositora” en *Tiempo Argentino*. Buenos Aires, 4 de noviembre
- Rodríguez Niell, Paz (2012) “La variada agenda de los que piden otra Constitución” en *La Nación*. Buenos Aires, 2 de septiembre.
- Zaiat, Alfredo (2012) “Por qué, cuántos y quiénes compraron” en *Página 12*. Buenos Aires, 4 de noviembre.
- Informes de Campo: Cristina Giarracca; Ana Isabel Rivas; Claudia Illanes y Carlos Ruiz (2012) ; Claudia Timoner (2012)